

REPRESENTACIONES CONTABLES DE LA CULTURA COMO TESTIGOS PARA SU CONSERVACIÓN

Sánchez-Vázquez, L.M. (2019). Representaciones contables de la cultura como testigos para su conservación. *Revista Cultura y Droga*, 24 (27), 188-202. DOI: 10.17151/culdr.2019.24.27.9.

LINA MARCELA SÁNCHEZ-VÁSQUEZ*

Recibido: 7 de noviembre 2018
Aprobado: 11 de diciembre de 2018

RESUMEN

Objetivo. Presentar una reflexión sobre la contabilidad y sus formas de acercamiento a la realidad, entendiendo que se transforman según las prácticas sociales; producto de la globalización y su tendencia homogeneizadora se desdibujan las particularidades de los territorios, convirtiendo en un riesgo la posibilidad de mantener la información derivada de prácticas culturales como factores identitarios. **Metodología.** A partir de revisar estudios de caso en el territorio colombiano de trabajos investigativos contables y su relación con posturas heterodoxas contables, con el propósito de servir como guardián de la confianza pública para la conservación de las prácticas culturales. **Resultados y conclusiones.** Las declaratorias de patrimonio por la UNESCO, así como las demandas informativas alternas en lo contable, condicionan la relevancia de estudiar la manera como la contabilidad mantiene un capital social basado en prácticas multidimensionales y complejas, que requieren la reformulación de cimientos sobre los que se elaboran reportes contables sobre cultura.

Palabras clave: contabilidad cultural, conservación, patrimonio cultural, representaciones contables.

* * PhD ©, Investigadora Asociada. Profesora de planta. Facultad de Contaduría Pública, Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA de Medellín, Colombia. E-mail: lina.sanchezva@unaula.edu.co.

 orcid.org/0000-0003-3911-8367. **Google Scholar**



ACCOUNTING REPRESENTATIONS OF CULTURE AS WITNESSES FOR THEIR CONSERVATION

ABSTRACT

Objective. To present a reflection on accounting and its forms of approaching reality, understanding that they are transformed according to social practices. As a product of globalization and its homogenizing tendency, the particularities of the territories blur changing into a risk the possibility of maintaining the information derived from cultural practices as identity factors. **Methodology.** Review of case studies in the Colombian territory in accounting research works and their relationship with the heterodox accounting positions with the purpose of serving as a guardian of public trust for the conservation of cultural practices. **Results and conclusions.** The declarations of heritage by UNESCO, as well as alternative information demands in accounting, determine the relevance of studying the way in which accounting maintains a social capital based on multidimensional and complex practices which require the reformulation of the foundations on which accounting reports on culture are made.

Key words: cultural accounting, conservation, cultural heritage, accounting representations.

INTRODUCCIÓN

La contabilidad puede entenderse como saber histórico, surge como producto de las necesidades de los grupos sociales por mantener el orden y el control sobre sus recursos, pudiera decirse también, un esfuerzo humano por comprender y capturar sus impresiones sobre los mismos. En este contexto, la cultura es una categoría social entendida como transversal, no es posible la comprensión del conocimiento sin el marco cultural que permite dar sentido a las formas de relacionamiento, su significado en el contexto particular de análisis y su uso en beneficio social.

No obstante, las prácticas homogeneizantes y hegemónicas en lo contable, han extendido su uso generalizado para propósitos financieros que prevalecen en amparo del interés económico por sobre el interés social; de acuerdo con lo expresado por

(Ronderos Valderrama, 2013), hoy día somos espectadores de cambios profundos en el ser humano y la naturaleza, y en el planeta mismo como organismo vivo, entendido desde la hipótesis Gaia; son cambios producto de la creación y construcción de condiciones materiales de la civilización occidental para la existencia de la vida actual, en estrecha relación con los ritmos y formas del crecimiento demográfico. Es por esto necesario trazar una ruta que permita la comprensión de la ruptura histórica que acompaña a las actuales prácticas contables de las demandas sociales por la cobertura de intereses y formas de comunicación alternas a las tradicionales y dominantes en las esferas organizacionales, toda vez que la crisis de humanidad por la cual atraviesa la sociedad impone retos que superan los lenguajes comunicacionales y su mensaje cimentado en el modelo de estandarización financiera internacional como hegemónico.

Para este propósito el artículo presenta una reflexión sobre las visiones contables de la cultura, las preocupaciones por el acercamiento a la representación contable como lenguaje y forma de dar vida a realidades circundantes, complejas y retadoras a las actuales prácticas contables funcionalistas y que responden a las propuestas financieras dominantes de los organismos reguladores internacionales. Se acude en su desarrollo, en principio, a la comprensión de la categoría conceptual de la cultura en lo contable, para revertir luego el sentido de lo contable hacia la cultura desde sus formas de representación y esbozar los espacios de diálogo que le permitan cumplir con su papel de guardián del bien común como cuidadora del patrimonio social expresado en la cultura y sus manifestaciones. Para ello, toma algunos ejemplos ilustrativos en escenarios sociales específicos colombianos desde la perspectiva contable, como una provocación a la construcción de bases teóricas y metodológicas que permitan el tránsito hacia una contabilidad e integre formas de comprensión multidimensionales y pluridialógicas de la realidad social.

Como se expresó previamente el documento constituye una reflexión académica para lo cual se acude a un estudio de tipo exploratorio, con una metodología cualitativa y se acude en sus técnicas a tres estudios de caso representativos de investigaciones en el marco de los desarrollos teórico instrumentales sobre contabilidad y cultura como punto de referencia para la construcción de posteriores desarrollos disciplinares e invitación a su consolidación.

La cultura en lo contable

La historiografía contable conduce la senda del conocimiento del saber a través de las prácticas que las civilizaciones realizaron para dejar vestigios sobre los cuales cimentar la relevancia sobre el uso, sentido y formas de realización de lo contable. Cada civilización aportó su visión de mundo a la forma de relacionarse con sus recursos, desde el uso de quipus, hasta la realización de pictogramas, pasando por los papiros, hasta llegar a libros elaborados con cuidado y esmero; cada forma de realización de las prácticas contables, hablan de una representación, de una manera de percibir la atención a los detalles, diferenciar las tradiciones y legar a las próximas generaciones una base que conservar (al menos eso esperarían). De acuerdo con lo expresado por (Ronderos Valderrama, 2014), se trata de representar las formas como se relacionan e integran vitalmente en el entramado de la vida a través de desarrollos científicos (interdisciplinarios, ambientales, ecológicos y bioéticos)

Al concepto de representación subyace algo supremo, la valoración, lo que se aprecia como valioso, para León (2016), la representación contable de los objetos debe tener una continuidad histórica, y ella debe ser la base del valor en libros. No se trata de una discusión menor, ya que es el reconocimiento de un elemento central de la representación del objetivo de la contabilidad y sus prácticas, en donde la contabilidad no solo reconoce realidades (organizacionales, económicas y financieras), sino que según las pautas que esta siga (arbitrariedades instituidas), también crea realidades intencionadas.

Lo expresado previamente pudiera entregar una preocupación sobre la realidad que se ha privilegiado, la que se registra, la que se valora, sería propio decir, la que se aprecia. Si las civilizaciones que cimentaron sus prácticas sobre la base del cuidado de los recursos para mantener su supervivencia en el tiempo pidieran cuentas sobre el estado actual de la conservación de la riqueza en otrora valiosa, tendríamos una deuda histórica como saber, es posible que lo contable no haya dado relevancia a la realidad que socialmente protegiera el interés colectivo.

Es importante entonces comprender que el lenguaje de lo contable, es producto de las relaciones sociales y su forma de construir cultura desde su forma de control y asignación de recursos, para Vaca-López y Ramírez (2018), evaluar el impacto de la cultura en la economía, cohesión social y equilibrio ambiental de un territorio supone una tarea compleja de cuantificar, se requiere en instrumentos que permitan

reconocer, medir e informar la naturaleza y alcance de las relaciones entre cultura y desarrollo. El desarrollo se ha privilegiado sobre la cultura dado que se proponen modelos de desarrollo abarcadores, que desconocen las dinámicas propias de los territorios, sus pobladores y sus intereses identitarios, de allí que exista la necesidad de cubrir frentes informativos que entreguen voces a quienes por su posición poco relevante como aportantes de capital en las organizaciones, no han tenido la alternativa de incidir sobre la relevancia y pertinencia de la información generada para fines de interés público.

Lo anterior permite observar la necesidad de la información contable como un elemento que contribuya a determinar el potencial e impacto de la cultura en el desarrollo de los territorios (Vaca López & Ramírez, 2018); así y las cosas lo contable se encuentra entre la encrucijada de responder a las dinámicas propias del desarrollo y su tendencia globalizadora (cabría decir homogeneizante) que uniforma las prácticas contables, sus diálogos, sus formas de comprensión; soslayando las visiones alternas del desarrollo y privilegiando la cultura hegemónica como ideal de sociedad. En este punto es importante rescatar las prácticas que consolidan la riqueza social por la vía de las prácticas, manifestaciones, construcciones, formas de vida, entre otras que generan la forma de hacer diversa la realidad cultural en su esencia social.

Las representaciones contables de la cultura

La adhesión social del saber contable genera reflexiones en torno a la manera como la contabilidad representa sus formas de expresión, la cultura es una de ellas. Durante décadas se ha abordado la discusión sobre lo que representa lo contable, para Vaca y Ramírez (2018) algunos objetos de representación contable son: el dinero, compromisos, desempeño, implicaciones financieras de escoger un plan en lugar de otro, oportunidades, resultados financieros de actividades de organización, el desarrollo de operaciones del ente económico, resultados operacionales.

Atendiendo a lo expresado, pudiera indicarse un claro interés en lo contable por la conservación de recursos que pasan por la lógica económica, atendiendo intereses de mantenimiento del capital financiero. No obstante, en el acápite previo se expresó que el estadio primario en que surge y se desarrolla la contabilidad es la organización social como forma original de los acuerdos sociales; en tal sentido, Machado (2009) indica que “estos diversos objetos de representación contable convergen, en general,

en ese espacio social denominado organizaciones... lo anterior indica que la mente de los contables ha de interpretar y representar el mundo de las organizaciones desde sus diferentes manifestaciones”; así, no pueden confundirse las cosas, el término organización con el de empresa, al entenderlos como sinónimos, las organizaciones sin fines de lucro o de la sociedad civil escaparían como propósito de representación contable.

En el contexto de la cultura, la representación toma una connotación de construcción de sentido social, para Van Dijk (2002), las representaciones sociales son,

(...) en primera instancia, formas de cognición social, y por eso necesitan análisis cognitivo y análisis social, usando las teorías más sofisticadas que tenemos en la psicología y en las ciencias sociales. (...) Al mismo tiempo, las representaciones sociales son representaciones compartidas por (miembros de) grupos y culturas, y por eso necesitamos trabajos detallados de etnografía, adquisición, uso y funciones socioculturales de esas representaciones sociales. (p. 21)

Por lo expresado previamente, es indispensable para capturar las dimensiones de esta categoría de análisis la confluencia de saberes en el seno de lo social, sin ellos la visión contable queda relegada a incorporar las prácticas financieras derivadas de la conservación de bienes culturales más que de expresiones sociales construidas por y para la cultura; para construir sentido contable es importante comprender que la diversidad inmersa en la escena cultural implica, en principio, reconocer sus actores, sus funcionamientos, sus acuerdos y la manera cómo se valora su existencia y conservación social.

En atención al hecho de que la cultura responde a contextos históricos definidos, es necesario comprender que las representaciones son transitorias, se van modificando en el tiempo. Por tanto, al intentar representar una escena cultural es importante entender tanto su carácter transitorio como su transformación en el tiempo; este es un reto importante para la contabilidad, la cual en su lenguaje formalizado ha dado cuenta de hechos históricos y de naturaleza poco dinámica, aspectos que en el caso de la realidad social y específicamente la cultural son superados dada la trama de relaciones en que su sustenta y la multiplicidad de intereses que abarca.

Previamente se abordó la problemática de los intereses que se imprimen en la generación de información contable, de manera generalizada en la aportación de capital o la participación en la propiedad privada; esto entrega posibilidades que las personas tengan una mayor o menor participación sobre las decisiones de las organizaciones. No obstante, socialmente esta realidad también es frecuente, Bourdieu (2015) nos dice que,

la representación que los agentes se forjan de su posición en el espacio social es producto de un esquema de percepción y de apreciación (*habitus*), a su vez producto incorporado de una condición definida por una posición determinada en la distribución de las propiedades materiales (objetividad 1) y del capital simbólico (objetividad 2), y que toma no solamente en cuenta las representaciones (en observancia de esas mismas leyes) que los demás acunan a propósito de esta posición y cuya sumatoria define el capital simbólico (que usualmente recibe la designación de prestigio, autoridad, etc.), sino también la posición de las distribuciones generadas retraducidas simbólicamente en estilo de vida. (p. 205)

Así las cosas, existen formas de participación en la vida social sustentadas en la capacidad de agenciamiento y de interacción con los tomadores de decisiones. Para lograr la representación cultural es importante atender a la visión generalizada del contexto, de otra forma las formas de impresión de la realidad son sesgadas por las visiones que del desarrollo y sus formas más representativas se adquieren en los territorios, que no por ser las más reconocidas constituyen el sentir colectivo.

El análisis presentado por Bourdieu reivindica el papel social de lo contable, la diversidad y la pluralidad conceptual han de acompañar la comprensión de las realidades culturales; para León (2016), el campo contable se considera una estructura viva, llena de relaciones y de complejidades, un espacio social donde diversos agentes pugnan sobre lo que es contable, su práctica, en términos de capitales. Los diferentes conceptos de campos presentes en la obra de Bourdieu nos abren la posibilidad de interrogación sobre unas prácticas que son sujeto de descripción.

Un elemento de reflexión adicional lo constituyen los bancos de sentido en que soportamos las prácticas contables relacionadas con la cultura, de manera generalizada es necesario acudir al diálogo con la sociología, la antropología y la psicología social, entre otras, para comprender la trama de las relaciones sociales y su producto, la cultura. Un primer elemento de análisis estará dado por la capacidad

de interlocución entre campos del saber, como lo expresa León (2016), la lucha por la práctica contable es una lucha por la representación social. Se trata de la construcción de una historia en torno al origen sublime de la profesión contable, de la necesidad de que ciertos eventos sucedieran, de lo importante que son los agentes (o ciertos agentes) en el lugar de los eventos, y de lo importante que es que el ejercicio contable como práctica sea lo que es. Un estudio detenido sobre el sentido de lo que lo contable comunica, los intereses que prevalecen en su mensaje y las formas como son representadas en los reportes, llevarán a resignificar el rol social de la contabilidad.

En consecuencia, se entiende que la contabilidad para la cultura implica un cambio en la visión del contable mismo, es necesario generar desde las aulas universitarias la conexión con lo social y la capacidad para develar la importancia de las construcciones colectivas y humanizando las prácticas contables, comprender la relevancia de capturar el sentido del bien común en las relaciones sociales, como lo expresa León (2016), las representaciones sociales de los agentes nos acercan a su dimensión más humana, la del sentido vivido, por la experiencia y por la fuerza de vivir y ser, en un campo concreto, en este caso, el campo contable; para el logro de tal propósito la construcción de redes de trabajo asociativo se hace indispensable, lo común alude al acuerdo generalizado por la relevancia de lo representado, así lo advierte (Ostrom, 2000) al expresar que los valores individuales en sí no son suficientes para solucionar los problemas de esta índole. Sin instituciones que faciliten la construcción de reciprocidad, confianza y honradez, los ciudadanos enfrentan un reto real.

Contabilidad cultural, un aporte a la sostenibilidad

En el contexto social actual, la preocupación por la prevalencia de prácticas depredadoras, han generado una suerte de convenciones que promueven la prevalencia de los valores identitarios de los territorios y su inclusión tanto en las agendas de desarrollo como en los inventarios para la protección del patrimonio denominado de la humanidad, lo cual conlleva una responsabilidad por su conservación, con un propósito de sostenibilidad. Para Vaca y Ramírez (2018), la cultura en su dimensión social permite una mirada amplia ya que:

Es en las dimensiones micro sociales en donde las sociedades se matizan, en donde es posible aprehender aquellos elementos que las conforman y

las dotan de sentido peculiar, que las singularizan y distinguen. Recuperar estos elementos significa recuperar la cultura, que es conciencia y voluntad, síntesis y expresión de una memoria, creación de presente y proyección hacia el futuro. (p. 7)

Lo expresado en el párrafo previo de acuerdo con (Zemelman, 1992) permite indicar que la contabilidad puede reconocer, medir y representar los vínculos entre la dimensión social de la cultura y el desarrollo sostenible. Estos aspectos indican una confluencia de corresponsabilidad por la salvaguarda de los factores diferenciales de las comunidades que les entregan unos rasgos de arraigo y apropiación de su territorio, sus tradiciones y formas de comprensión social.

Concordante con lo anterior, en la esfera contable, la comprensión y aprehensión de esta intencionalidad puede ser abordada desde corrientes heterodoxas, para Franco (2013), es importante aclarar que desde la corriente crítico-interpretativa de la contabilidad, se ha insistido en reconocer la naturaleza social de la contabilidad (Hopwood, 2000), pero no se han aportado desarrollos, dado que no existe una producción teórica ni tecnológica, pues su acción se ha concentrado en las acciones de interpretación y crítica. Esto no quiere decir que estas vertientes sean poco relevantes a efectos de generar dinámicas integradoras en lo contable, sin embargo se hace imperativo hacer el tránsito hacia estadios propositivos dado que existe la necesidad de generar desde lo contable las formas de lectura a lo cultural, cuya naturaleza teje tramas de relaciones que por su sensibilidad social ha de considerar los aspectos de la realidad susceptibles de ser incorporados por la vía de las representaciones contables, sin desconocer su carácter dinámico y de prevalencia, más en la conservación de la riqueza social como garante para su sostenibilidad.

Lo descrito hasta el momento puede tener implicaciones sobre las tradicionales formas de concebir lo contable, amparada en principios y normas que regulan su actuación, para su relacionamiento con lo cultural necesita ser permeada por el sentir e intencionalidad de los habitantes de los territorios, una visión integradora de la contabilidad implica complementariedad en lugar de disección con las demás áreas del conocimiento, como lo expresa Franco-Ruiz (2018), la base conceptual de contabilidad integral pretende la ruptura con la tutela que consolidó a la contabilidad como servidumbre del derecho y la economía al pretender construirla como disciplina autónoma. Estos elementos se sintetizan en integridad cronológica permitiendo la construcción de representaciones de diferentes momentos, pasado

presente e incluso futuro de manera integrada pero segmentada. Integridad métrica que permite la concurrencia de diversas bases de medición y valoración de manera integral pero segmentada; integridad de objetos diversos de información, más allá de los aspectos eminentemente financieros para lograr su legitimación social y diversas comprensiones.

En las visiones expuestas por los autores citados, puede evidenciarse una intención de construcción en el seno de lo contable de formas alternas y el potencial de desarrollo que las interconexiones con lo cultural genera para devolver el sentido social de la contabilidad como saber, superando la visión financiera tradicional, mejorando las formas en que son identificadas y medidas las manifestaciones de cultura en su esfera tangible e intangible, y entregando en este contexto una visión de conocimiento en construcción con un propósito científico de ser un proyecto disciplinar de largo aliento. Uno de los aspectos de necesaria consideración para esta misiva la constituye el autoconocimiento de las realidades circundantes, el principal laboratorio para el sentido social de la contabilidad cultural se encuentra en los escenarios próximos que han generado dinámicas con su territorio local; para Martín (2014), la contabilidad así considerada incorpora nuevas dimensiones en su naturaleza y aplicación, permite la reflexión, comprensión e interpretación de las proposiciones científicas de los aportes de las escuelas latinoamericanas y sus investigadores, buscando una nueva síntesis constructora de un saber liberatorio que integra las dimensiones sociales, instrumentales, temporales y axiológicas, aportando a la construcción de calidad de vida.

La cultura en lo contable, a propósito de algunos casos colombianos

Apelando a la pretensión de provocación de este escrito, es importante resaltar algunos esfuerzos que desde lo local se generan como resistencia al hecho de sucumbir a las tradicionales formas de concepción contable y que imprimen un aliento a las generaciones actuales sobre escenarios posibles de construcción colectiva del sentido contable de la cultura, claramente es este un terreno aún por abonar para recibir frutos, como categoría que emerge a las condiciones sociales, planetarias y bioéticas, la contabilidad como campo del saber está en desarrollo de la fundación teórica que permita hacer frente a las prácticas rituales que se tornan convenientes para ciertos grupos de interés.

Para resaltar los desarrollos sobre cultura, en principio es necesario relevar la existencia de la institucionalidad gubernamental así como la prevalencia de la política pública como lugar de legitimación social para la custodia y conservación del patrimonio cultural, estos elementos han legado a lo contable en el ámbito público las herramientas teórico-metodológicas para reconocer, por la vía de la contabilidad pública, las designaciones que por mandato normativo se hacen a los entes territoriales sobre la restauración y conservación de los bienes de uso público (parques, plazas, museos, bustos, entre otros); así como su protección a través del Ministerio de Cultura al declararlos patrimonio. De acuerdo con Mincultura (2018), en Colombia existen un sinnúmero de manifestaciones culturales que expresan la variedad étnica, religiosa, de costumbres, tradiciones y formas de vida de su población, así como su riqueza natural y diversidad de climas, geografías y paisajes, entre otros. En tal sentido se dispone de herramientas que permiten el acercamiento a los actores culturales de los territorios, lo referente a los tres contextos geográficos se ha consultado a través de la herramienta “cartografía cultural”, la cual de acuerdo con Arcila y López (2011), la UNESCO reconoce como una herramienta y técnica cruciales para preservar los elementos culturales tangibles e intangibles, facilita la identificación de los actores clave para la gestión de la cultura en el territorio poniendo de relieve su lugar en la vida y transformación social como actores del desarrollo.

Por otra parte, existen esfuerzos desde lo investigativo para conectar las realidades locales con lo expresado en las agendas de política pública, para ello, los grupos de investigación, actores de la sociedad civil y los grupos representativos de la vida cultural de los territorios generan alternativas informativas para dar cuenta y razón sobre el inventario de bienes y manifestaciones culturales en sus espacios geográficos, si bien esta intencionalidad es aún primaria, es un insumo importante para permitir la información sobre la existencia de esta riqueza, aspecto que con posterioridad permite su medición en tanto sea posible establecer las métricas apropiadas a las condiciones de las realidades propias de los escenarios sociales.

Es así como en su investigación “El carácter multidimensional de la medición contable en los Makuna. Un estudio comparado” (Fuentes & Peña, 2016) se revelan aspectos “simbólicos” de la contabilidad cultural, desde un punto de vista etnográfico, explora las principales teorías y cuestiones relativas a la reconstrucción del carácter multidimensional de la medición contable en los Makuna (o la gente de agua), desde

una perspectiva comparada entre Occidente y los saberes ancestrales y tradicionales de este grupo étnico Tukano que vive en las selvas del Vaupés colombiano

De otra parte, Bucheli, Castillo y Villarreal (2011), del grupo de investigación Identidad Contable de la Universidad Mariana de Pasto, establecen relaciones entre la contabilidad y la cultura, presenta aproximaciones teóricas y de carácter legal referidas al patrimonio cultural y describe los elementos para medir la cultura mediante un inventario del patrimonio cultural. En su texto se describen metodologías que rescatan el patrimonio cultural como una forma de representar el valor significativo de la identidad de un territorio y es la noción de las características particulares de una comunidad, el trabajo además exalta la necesidad de realizar una investigación de tipo histórico que incluya elementos de trabajo de campo etnográficos. El propósito de la realización de un inventario de los bienes tangibles e intangibles permite constituirse en una fuente de información para su posterior validación y registro ante las entidades encargadas de su protección y conservación.

Otro de los referentes relacionados con los aspectos culturales en territorios colombianos lo constituye en la actualidad la declaratoria de paisaje cultural cafetero (PCC), como patrimonio de la humanidad, la inclusión de este en la lista de la UNESCO es una posibilidad de generación desde lo contable, de formas de salvaguardar su existencia para las actuales y futuras generaciones. Esto conlleva una necesidad de interrogar desde las lógicas no financieras su uso, apropiación, clasificación y valoración.

Son cuatro los valores que determinan la excepcionalidad del PCC y son la base de su postulación como patrimonio mundial: trabajo familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad, en el marco de un desarrollo sostenible; cultura cafetera para el mundo; capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad; relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto.

Lo anterior cuenta la historia sobre las tradiciones, formas de vida y de habitar el territorio, aspectos que contribuyeron a la inclusión del PCC en la lista de patrimonio inmaterial de la UNESCO, es un paisaje vivo y dinámico, por esto su plan de manejo debe establecer las condiciones de conservación y apropiación por parte de los habitantes, de acuerdo con las actividades económicas que se desarrollan en la

región. En lo referente a las características propias del paisaje cultural cafetero, los rasgos distintivos y características incluidas en la declaratoria en razón a su clara y explícita indicación dentro de la declaratoria se convierten en la brújula y banco de sentido para la contabilidad en el departamento del Quindío, no como puerto último sino como dirección en la cual desde su campo del conocimiento deberá dar respuesta, solo a través de la construcción de nuevas y mejores formas de identificación, medición, presentación y revelación de las realidades culturales será posible cumplir la promesa de cuidadores del patrimonio cultural.

CONSIDERACIONES FINALES

Las posturas heterodoxas de lo contable son la cuna de las propuestas contables que atienden preocupaciones sociales como el caso de lo cultural; es importante desarrollar una visión innovadora de las formas en que se representan y valoran las dimensiones asociadas a esta realidad, pretender dar respuesta desde las formas tradicionales ha legado una respuesta insatisfactoria a las problemáticas concernientes al saber contable lo que vuelve prioritario el desarrollo de metodologías que acerquen las intenciones sociales a las visiones contables de la cultura.

En este contexto es importante recobrar el sentido social de lo contable desde su concepción primigenia, ante un escenario formativo demandante en cuanto la rendición de cuentas y adhesión a marcos técnicos, repensar los propósitos formativos, sus relacionamientos con las humanidades y la humanización de la disciplina se convierten en insumos sin los cuales no es posible aprestar las actuales y futuras generaciones contables para los retos profesionales derivados de los problemas cada vez más complejos de representación y valoración contable. El sujeto contable debe reconocerse como miembro de la sociedad, apreciar sus construcciones colectivas, querer hacer parte de ellas y reconocer su valor como agente transformador de las realidades sociales, como garante de la confianza pública y custodio del interés general.

Finalmente, se debe reconocer la preocupación por lograr desarrollos próximos que desde lo técnico procedimental faciliten el tránsito de lo discursivo a lo aplicado dentro de las esferas contables social, cultural y ambiental, como escenarios próximos del desarrollo científico del campo del saber. Asiste a la contabilidad la responsabilidad por definir las condiciones susceptibles de ser incorporadas sin

menoscabo del interés general y la prevalencia de la conservación como premisa clave para el desarrollo; este predicamento excede las lógicas tradicionales por lo cual, reconociendo su existencia y necesidad como medio para la protección legal de los bienes culturales, ha de ser complementada con los desarrollos que no solo permitan conocer su existencia, sino que faciliten saber su transformación puesto que su carácter dinámico y cambiante convierten a la cultura en un objeto de estudio multidimensional del cual habrá que reconocer la limitación disciplinar de capturar todas sus variantes. No obstante, el empeño en que su presencia en el tiempo se mantenga constituye el propósito fundamental de la contabilidad como testigo de la historia y memoria para su apreciación en la construcción social.

Referencias

- Arcila Garrido , M., & López Sánchez, J. (2011). <https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/1705>. Periférica Internacional. *Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 16-36. Obtenido de <https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/1705>.
- Ronderos Valderrama, J. (2013). Cultura y Biología vs Biología y cultura: mimesis, naturaleza, ciencia y espiritualidad. *Revista Cultura y Droga*, (20) 18, 89-132
- Franco Ruíz, R. (2018). Latin American accounting thought: intellectual colonialism and own science. *Revista Científica General José María Córdova*, 16(22), 133-161. <https://doi.org/10.21830/19006586.325>.
- Hopwood, A. (2000). Understanding financial accounting practice. *Accounting, Organizations and Society* 25, 763-766. [https://doi.org/10.1016/S0361-3682\(00\)00021-0](https://doi.org/10.1016/S0361-3682(00)00021-0)
- Leon Paime, E. F. (2016). Los Profesores de Contaduría Pública como Agentes Estructuradores del Campo Contable en Colombia: Discursos y Representaciones (1950-2009). Bogotá: Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.
- Machado Rivera, M. A. (2009). La Representación contable del mundo real. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 189-203.
- Mincultura. (12 de Septiembre de 2018). www.sinic.gov.co. Obtenido de www.sinic.gov.co: <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/PaginaColCultural.aspx?AREID=3&SECID=8>

- Ostrom, E. (2000). El gobierno de los bienes comunes desde el punto de vista de la ciudadanía [en línea]. Disponible en: <http://www.colsan.edu.mx/investigacion/aguaysociedad/proyectogro2/Biblioteca/Bibliografia/M%F3dulo%205/EL%20GOBIERNO%20DE%20LOS%20BIENES%20COMUNES%20DESDE%20EL%20PUNTO%20DE%20VISTA%20DE%20LA%20CIUDADAN%C3%A9A.pdf> [2011, 27 de julio].
- Ronderos Valderrama, J. (2014). Camino para una construcción epistémica e interdisciplinaria en culturas y drogas. Mimesis y mimetismos culturales un ejercicio interdisciplinario. *Revista Cultura y Droga*, (21)19, 159-173
- Vaca López, A., & Ramirez, D. E. (2018). Contabilidad de la cultura para el desarrollo sostenible. *Revista Espacios*, Vol. 39 (Nº 44) Pág. 13.
- Vaca López, A., & Ramirez, D. E. (2018.). Contabilidad de la cultura para el desarrollo sostenible. *Revista Espacios*, Vol. 39 (Nº 44) Pág. 13.
- Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea Digital* - num. 1 primavera Pág.3